



**Facultad de
Educación**

**GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN
INFANTIL**

CURSO ACADÉMICO 2020-2021

**MÉTODOS DE APRENDIZAJE DE SEGUNDAS
LENGUAS Y SU CULTURA EN 3 Y 4 AÑOS**

**SECOND LANGUAGE LEARNING METHODS AND
THEIR CULTURE IN 3 AND 4 YEARS**

Autor: Paula Belaustegui Hernando

Director: Marie Ange García

20/02/2021

ÍNDICE

Resumen	2
<i>Abstract</i>	2
Palabras clave	3
<i>Keywords</i>	3
Objetivos y justificación del tema	4
Fundamentación teórica	7
Enseñanza del español y su cultura en el colegio de Truro: Un enfoque novedoso	16
Reflexiones personales y propuestas	33
Referencias bibliográficas	42
Anexos	45

RESUMEN

La adquisición de segundas lenguas en el ámbito de Educación Infantil es esencial para un buen desarrollo posterior y un mayor acercamiento a otras lenguas y culturas distintas de la lengua materna. El español es la segunda lengua por excelencia de Inglaterra y de muchos otros países y, por eso, el hecho de buscar diferentes alternativas y metodologías a la hora de impartirlo en las aulas es una opción muy inteligente, eficaz, provechosa y saludable para todos los niños de Educación Infantil y para la sociedad. Además de aumentar su pensamiento crítico y su empatía hacia otras culturas, también les ayudará a tener más puertas abiertas en su futuro profesional, personal y social. Un ejemplo de todo esto es el colegio de Truro, en el que se va a basar mi investigación, ya que han conseguido implantar muchos aspectos positivos a la hora de crear estructuras y dinámicas para los niños con el fin de inculcar una nueva lengua desde cero y de manera efectiva y amena. Voy a seguir estas pautas para establecer las mejores metodologías y el por qué de cada una de ellas con el fin de seguir mejorando la educación de segundas lenguas en las aulas de 3 y 4 años.

ABSTRACT

The acquisition of second languages in the field of Early Childhood Education is the key to a good subsequent development and a greater approach to other languages and cultures different from the mother language. Spanish is the second language par excellence in England and in many other countries so that is why the fact of looking for different alternatives and methodologies when teaching it in the classroom is a very smart, effective, profitable and healthy option for all children in Early Childhood Education and for society. In addition to increase their critical thinking and empathy towards other cultures, it will also help them to have more possibilities in their professional, personal, and social future. An example of all of this is Truro School, on which my research will be based, as they have managed to implement many positive aspects when creating structures

and dynamics for children in order to instill a new language from scratch and in an effective and enjoyable way. I will follow these guidelines to establish the best methodologies and the reason of each of them in order to continue improving a second language education between 3 and 4 year old classrooms.

PALABRAS CLAVE

Interculturalidad Cultura Lengua Interacción Dinámica
Innovación

KEYWORDS

*Interculturality Culture Language Interaction Dynamics
Innovation*

OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

En este trabajo voy a hablar sobre las metodologías que podemos utilizar en las aulas de 3 y 4 años para la enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas, en este caso del español, puesto que la referencia que voy a tomar son las prácticas que realicé en un colegio de Reino Unido, más concretamente en el suroeste de Inglaterra, Truro (Cornualles). Me parece que es un tema al que debemos dar mucha voz por la relevancia que tiene la adquisición de segundas lenguas en edades tempranas, gracias a la plasticidad del cerebro de los pequeños en estas etapas. Por otro lado, en el siglo XXI es importantísimo el manejo de más lenguas, a parte de la materna, ya que nos da la posibilidad de viajar, nos amplía las posibilidades de trabajo y el contacto con personas de diferentes países, lo que nos enriquece muchísimo, nos hace ciudadanos más abiertos, tolerantes y críticos a la hora de vivir en sociedad. Cuanto antes se familiaricen los niños con este aspecto, más fácil les será después a la hora de manejarlo y más atractivo a la hora de aumentar su motivación (Leganés, 2013).

Propondré diferentes metodologías que facilitarán la adquisición y manejo del español, porque al haber hecho mis prácticas en un colegio de habla inglesa, su segunda lengua era el español. Además de estas dos lenguas, también se puede aplicar a otras lenguas extranjeras como puede ser el francés, ya que, al tener el mismo alfabeto, las metodologías son similares, cosa que no pasaría con el chino, por ejemplo.

Voy a plantear diferentes metodologías para sumergir a los niños en otra lengua y cultura y con ello abrirles una puerta, hasta el momento cerrada, que les desvelará diferentes procedimientos de actuar, hablar y vivir. Con esto quiero decir que, hasta hace muy pocos años la adquisición de segundas lenguas no ha resultado importante en edades tempranas; se pensaba que, al ser tan pequeños, no era necesario brindarles esa puerta, ya que tenían suficiente con aprender a hablar y escribir su lengua materna y, por lo tanto, las segundas lenguas era mejor impartirlas a partir de primaria. Se ha demostrado que esto no

es así y que el mejor momento para enseñar una segunda lengua es entre los 3 y los 4 años, tal y como explicaré en apartados posteriores. Esto les aportará riqueza de conocimiento y diferentes perspectivas a la hora de convivir con todas las personas de este planeta. A pesar de esto, todavía no se ha logrado al cien por cien, pero se están haciendo muchos progresos hacia ese fin. Anteriormente la educación se decantaba por los métodos tradicionales de enseñanza, en los que lo más importante era la adquisición y el manejo de la lecto-escritura, dejando de lado los aspectos realmente importantes como la creatividad, la expresión plástica, la experimentación, la interacción, etc. Aquí también se incluye la enseñanza constante y dinámica de las segundas lenguas que, como he dicho anteriormente, no se le daba importancia, ya que la lectoescritura y la caligrafía ocupaba la mayor parte de la jornada escolar en las aulas de 3 y 4 años. Cada vez se están desarrollando más prácticas eficaces y alternativas, como el enfoque comunicativo, en las que se prima la interacción con el entorno y con las personas del ambiente del niño para que la adquisición de una segunda lengua y cultura sea mucho más profunda y consistente.

Entre los principales objetivos que quiero alcanzar, puedo destacar los siguientes:

- Encaminar a los niños de 3 y 4 años en la adquisición de una segunda lengua y cultura (en este caso, el español).
- Proponer diferentes metodologías, herramientas y recursos para facilitar la adquisición y el manejo de segundas lenguas.
- Despertar interés en los niños por la adquisición de segundas lenguas.
- Analizar los gustos de los niños para encaminar mi tarea de una manera más eficaz.
- Conocer las competencias de cada niño con respecto a las segundas lenguas con el fin de ver la base de la que partimos.
- Situar a los niños en culturas diferentes, no solo en idiomas diferentes.
- Trabajar la adaptación, la mente abierta y la tolerancia hacia situaciones culturales a las que no están habituados.

- Transmitir positividad a la hora del aprendizaje de lenguas extranjeras y sus culturas.
- Utilizar actividades didácticas y animadas para acercar a los niños al punto que queremos llegar.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Después de introducir y contextualizar el tema en el que voy a trabajar en la parte de objetivos, en esta parte del trabajo analizaremos la base científica, centrándonos en autores y citas bibliográficas con el fin de respaldar todas las demás reflexiones que he ido haciendo en dicho trabajo. Investigaré documentos, libros, revistas, textos para afianzar todos los conocimientos expuestos. Es importante resumir e investigar acerca de la importancia que tiene este aspecto, dando datos específicos y opiniones objetivas de autores entendidos en el tema que nos concierne. Expondré de manera clara las diferentes metodologías que se pueden llevar a cabo en un aula para la adquisición de una segunda lengua (el español).

Hay gran cantidad de metodologías y dinámicas para la enseñanza aprendizaje de una segunda lengua en las aulas de Educación Infantil (en este caso entre 3 y 4 años). Dependiendo del enfoque que se le quiera dar o las habilidades que queramos potenciar se pueden utilizar unas u otras o en diferentes grados y niveles. En este caso, las edades son muy tempranas, así que daremos mayor relevancia a aspectos comunicativos, más que de gramática, de léxico o estructurales (enfoque tradicional). En efecto, según Richards y Rodgers: “La enseñanza de una segunda lengua está basada en habilidades orales, dejando a un lado las traducciones. Es decir, escuchar antes de escribir en contextos significativos proporciona un aprendizaje de la gramática de una forma inductiva” (Richards y Rodgers, 2014). También nos centraremos en la cultura meta y las relaciones interculturales, ya que es lo que más van a practicar los niños y lo que más puertas les va a abrir para esa segunda lengua. Sobre todo, y teniendo en cuenta, que en el colegio de Truro había gran variedad de culturas, es esencial enseñar a los niños desde la interculturalidad y que todos puedan aprender de todos. Una segunda lengua es importante integrarla completamente, es decir, no basta solo con saber escribirla o entenderla, es necesario entender cada una de las culturas y de las causas que llevan a esas personas a comportarse de determinada manera para poder adquirirla de una manera objetiva y eficaz. La

etapa de Educación Infantil es la idónea para comenzar con estas actuaciones, de esta manera estamos situando al alumno en una posición abierta a nuevos conocimientos y libre de prejuicios.

Esta importancia por la comunicación y la cultura como fuentes principales de la enseñanza de segundas lenguas no siempre ha sido así. Como he mencionado anteriormente, antes, con los métodos tradicionales, se centraba mucho la atención en la gramática, el léxico y cuestiones de escritura. Teniendo en cuenta que los niños de 3 y 4 años están aprendiendo a escribir, es muy complicado, a la par que ineficaz, centrarnos en esos aspectos a la hora de querer integrar en cada uno de ellos una lengua nueva. Esta perspectiva también cambió al ver la cantidad de estereotipos que se encontraban en los libros de texto (Níkleva, 2012) y la necesidad de explicar las culturas de una manera mucho más objetiva y libre de prejuicios. Estos dos motivos, entre otros, tuvieron mucho peso a la hora de incorporar este aspecto en la enseñanza de lenguas y se pasó de integrar elementos socioculturales a pluriculturales, es decir, a intentar fomentar competencias interculturales en los alumnos, en este caso los niños (Marco Común Europeo, 2002). Es relevante recalcar la facilidad que tienen los niños hasta los 4 años de adquirir una segunda lengua y cultura, con todos los conocimientos que eso conlleva, por lo que se considera el momento idóneo para comenzar esta tarea a la vez que se crea una sensibilización hacia la pluralidad y la diversidad lingüística y cultural. “Hasta los cuatro años el niño tiene su cerebro estructuralmente preparado para aprender lenguas. Algunos estudiosos lo denominan *ventana temporal*” (Nóvoa, 2011). La plasticidad que tiene el cerebro en esas edades es tal que hace que este proceso sea mucho más significativo y rápido, a esto se le denomina el Período Crítico (Kuhl, 2010).

La cultura es un elemento derivado de la propia sociedad y, por tanto, del que nadie puede hacerse responsable ni modificarlo (Trujillo, 2005), pero, a pesar de eso, es necesario que los niños desde que son pequeños sepan que existen otros tipos de culturas muy diferentes a la que están acostumbrados a vivir y no por ello son peores, sino que son diferentes, y de las diferencias nos podemos

nutrir y aprender muchísimo, como por ejemplo algunos valores. El hecho de que puedan comunicarse con personas y niños de esa gran variedad de culturas es muy enriquecedor y les aporta a los niños un punto crítico además de diferentes visiones de la vida y de cómo actuar en ella (Rico-Martín, 2013). Aprender diferentes lenguas y sus respectivas culturas contribuye a que los niños tengan más puertas abiertas y les sea mucho más sencillo relacionarse con gente de cualquier parte del mundo, sin pensar en estereotipos ni prejuicios, relaciones sanas, puras, desinteresadas y basadas en el amor.

En definitiva, los beneficios de la enseñanza de segundas lenguas, además de iniciarse en el dominio de la lengua, son, entre otros:

- Enseñar a los niños la igualdad que existe entre todos los niños, sean de su mismo país, o de otro diferente, todos tienen los mismos derechos.
- Minimizar o anular cualquier tipo de estereotipo creado por las sociedades sobre algún tipo de cultura, y que los niños lleguen a entender que todas las personas son iguales y que su raza o religión no implica desigualdades.
- Utilizar y estructurar dinámicas grupales para fomentar la colaboración y el compañerismo, ya que esto promueve las interacciones interculturales.
- Abrir las mentes de los niños para que crezcan sin prejuicios y que traten por igual a todas las personas de la tierra. Hacerles ver que las diferencias no nos hacen desiguales, todo lo contrario, nos enriquecen muchísimo.

Los materiales y recursos utilizados en un aula para el aprendizaje de una segunda lengua deben de ser muy variados puesto que se requiere de la creación de lugares de interacción impregnados de la cultura y lengua nuevas, para que los alumnos asimilen la variedad de lenguas, tradiciones, comportamientos, maneras de vestir de pensar, etc. de una manera objetiva. Relacionar lo que ya saben con conocimientos nuevos e intentar buscar parentescos entre las segundas lenguas y culturas con las de los alumnos con el fin de acercarlos más y hacer este proceso más familiar.

Trabajar con fotos, vídeos, cuentos o música son actividades muy satisfactorias a la hora de enseñar segundas lenguas y también con el propósito de saber hacer y saber ser (dos de los cuatro tipos de aprendizaje según Delors, 1994). Una de las formas más eficaces de integrar todo esto en el día a día del aula es trabajar la expresión oral, pues es uno de los aspectos que forman la base en el aprendizaje de una segunda lengua. Dentro de la expresión oral es necesario recalcar tanto la expresión verbal como la expresión no verbal; en estas edades tan tempranas, la expresión no verbal nos puede dar mucha más información que la expresión verbal. Los niños no verbalizan sus emociones o sentimientos en muchas ocasiones por lo que es muy importante fijarnos en el lenguaje corporal, porque desde ese punto nos pueden estar manifestando innumerables señales.

Los juegos, los cuentos y el teatro, el arte y las manualidades son los recursos más eficaces y divertidos a la hora de trabajar segundas lenguas con niños de entre 3 y 4 años. Y si a todo esto le añadimos canciones y recursos audiovisuales estamos ampliando el abanico de posibilidades y las metodologías de las que nos podemos nutrir en este camino. “Los juegos son bien complementados con música y canciones ya que es un elemento que habla directamente con nuestras emociones. La música es un elemento muy útil ya que conecta el tiempo de juego con el tiempo de aprendizaje activo y puede usarse para iniciar una clase, aprender vocabulario, cambiar la energía en el aula... Del mismo modo que los cuentos, ambas permiten la mejora de las habilidades orales del lenguaje de una forma interactiva y dinámica” (Harmer, 2001). El juego es uno de los primeros elementos para la enseñanza aprendizaje de segundas lenguas. Según una antropóloga llamada Schwartzman (1982) los niños tienen una facilidad increíble para explicar circunstancias del contexto bajo el mismo prisma de sus juegos. Los juegos sumergen a los niños en mundos paralelos, pero que a la vez es una representación subjetiva del mundo real en el que viven. Las personas adultas adaptan el mundo exterior a su propia realidad y esto se puede manifestar muy fácilmente en los niños de 3 y 4 años, cuando estos interpretan la realidad según su imaginación y juegan con ella, estableciendo roles.

Si queremos trabajar la creatividad y la originalidad además de una segunda lengua, el teatro es una herramienta valiosísima, por su gran trabajo a la hora de cultivar la expresión oral, el lenguaje no verbal y la expresión intencional intercultural. Podemos aprovecharlo para representar situaciones de la cultura de la segunda lengua, vestimentas, frases hechas, comportamientos, tradiciones, etc. El arte y las actividades manuales ayudan a los niños a seguir unas directrices a la hora de trabajar y eso fomenta su disciplina en el trabajo. También les ayuda a plasmar sentimientos y emociones y a dar respuestas físicas totales a lo demandado en la manualidad.

Otro de los métodos para la presentación de la enseñanza de segundas lenguas es la lectura. Hay muchos estudios relacionados con esto en los que destacan la importancia que debe darse a los cuentos en la etapa de Educación Infantil (Harmer, 2001). Depende del enfoque que se le de a la lectura en estas etapas de edades tan tempranas, tendrá un impacto mayor o menor en el futuro del niño y en sus relaciones interculturales. Cuando los alumnos se enfrentan a un cuento, ellos mismo elaboran hipótesis frente al título o las imágenes que, a medida que se va relatando, y con la ayuda del profesor, se van solventando, es decir se corroboran o no. Esta es una medida muy dinámica de enseñar material nuevo, vocabulario y situaciones de otra lengua y otra cultura. Para esto se debe de preparar el ambiente para que una vez que se vaya a leer el cuento todo fluya mucho mejor y los alumnos estén más presentes. Una buena manera de hacer esto es acondicionar los momentos de antes del cuento y los momentos de después, es decir, preguntar a los alumnos sobre el tema del que va a tratar el cuento con el fin de ver los conocimientos previos que tienen en esa materia; el hecho de que los alumnos tengan conocimientos previos en determinados ámbitos nos facilita el trabajo porque podemos relacionar lo nuevo con lo antiguo y así se crea un vínculo y una relación entre la información mucho más fuerte y afianzada. El hecho de pedir a los niños que expliquen o expresen sensaciones es grato para ver que es lo que más les ha impactado o hacia donde han centrado sus intereses.

El empleo de las nuevas tecnologías para trabajar la enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua es una herramienta valiosísima a la vez que peligrosa. Es necesario que esto se lleve a cabo de manera que los maestros estructuren y organicen las clases con el fin de que no se haga un uso excesivo. Utilizar las herramientas adecuadas dentro de las nuevas tecnologías (como puede ser una pantalla táctil en un aula) para tener el efecto que queremos y no el contrario, es imprescindible. Internet nos ofrece un sin fin de posibilidades y es preciso que los maestros apliquen algún tipo de filtro con el que distinguir lo que puede enriquecer a los niños y lo que, por el contrario, les puede perjudicar. Además de esto, puede haber muchos efectos dañinos, entre otros, la concentración. La concentración puede verse disminuida y esto lo causa la facilidad con la que se exponen los contenidos en internet, es decir, las nuevas tecnologías son muy atractivas visualmente, el contenido te engancha con rapidez, apenas hay que pensar o reflexionar a la hora de trabajar con pantallas porque es todo demasiado intuitivo, es decir, se tiene el conocimiento básico y se comprende perfectamente lo que se expone sin la necesidad de usar la razón. Esto a la hora de que los niños realicen otro tipo de actividades, lejos de las nuevas tecnologías, les provoca muchísima dificultad, desmotivación y falta de concentración puesto que las tareas ya no son consideradas tan “divertidas” o sencillas. Este podría ser el factor más pronunciado en el ámbito escolar, pero hay muchos otros que afectan personalmente al niño como puede ser la ansiedad, la irritabilidad, la dependencia, la impulsividad, etc. Y en cuanto al factor social, puede influir a la hora de interactuar con su grupo de iguales o con adultos. Al preferir jugar con un iPad, por ejemplo, dejan de lado las relaciones sociales, aspecto importantísimo en estas edades, puesto que es donde se forjan innumerables competencias, valores, apetencias, valoraciones de si mismo, etc. (Moya, 2009). Recursos audiovisuales pero que a la vez hagan pensar a los niños y que estos se cuestionen algunas cosas con el fin de que aprendan desde otra perspectiva. Aunque no existe demasiada conciencia sobre el valor de las nuevas tecnologías en el desempeño de la enseñanza de segundas lenguas en la Educación Infantil, poco a poco se van ampliando los materiales hacia esta etapa.

Esta herramienta nos puede ofrecer recursos que ya podríamos tener de manera física, pero mucho más variados, es decir, puede que queramos relatar a los niños un cuento que no tenemos físicamente, pero al buscarlo en internet lo encontremos; e incluso puede que haya hasta un audiolibro para que los niños se fijen mejor en la pronunciación o se sientan más atraídos por él (Rico-Martín, 2013).

Las actividades interactivas en las que participa toda la clase son muy divertidas si queremos que participe la mayor cantidad de alumnos posible. Las nuevas tecnologías son algo que siempre les sorprende muchísimo, por eso son muy útiles a la hora de hacer actividades inicialmente tradicionales, pero que con música o imágenes que se mueven les parece más atractivo (Níkleva, 2012). Las sopas de letras, por ejemplo, son un buen juego para la adquisición de vocabulario nuevo, aprender letras en la segunda lengua, ya que hay algunas letras que no están en inglés, pero sí en español, como la “ñ”. Con la herramienta Educaplay los niños pueden realizar sopas de letras individualmente o en grupos. De esta manera adquieren nuevos conocimientos. Al final de la sopa de letras, tenemos un diccionario virtual en el que, con la ayuda de los profesores, los niños pueden buscar información que no les haya quedado del todo clara. Como en este caso son niños de entre 3 y 4 años, se puede adaptar el juego para las distintas edades.

Otra opción podría ser Quizlet, un programa online que nos permite disfrutar de un juego de tarjetas. Cada usuario puede crear las tarjetas que quiera al comenzar el juego según los intereses que tenga de aprender, o, en este caso, de enseñar, puesto que sería la labor del maestro realizarlas y trabajar en ellas antes de que el juego se llevara a cabo. También es posible ponerle voz a las tarjetas para que los niños puedan escuchar los fonemas. “Los alumnos expuestos a una segunda lengua durante la infancia son capaces de pronunciar los fonemas con exactitud, así como la adquisición de estructuras gramaticales complejas, lo que justificaría su enseñanza durante los primeros años. Además, si se analiza el entorno en el que la lengua materna es adquirida, este es dinámico en constante interacción con otros. Por lo tanto, el aprendizaje debe

llevarse a cabo en un entorno activo que invite a una interacción comunicativa y contextual a través de la segunda lengua.” (Winskel et al., 2016).

El uso del proyector de imágenes puede servir de muchísima utilidad a la hora de plasmar ciertas imágenes o vídeos en una pared con las dimensiones que tiene. Los niños pueden ver las cosas más grandes que en una pantalla (dependiendo del proyector) y por lo tanto más reales y cercanas a ellos. Si se utiliza de manera adecuada podría brindarnos muchas oportunidades de juego y de actividades provechosas para la enseñanza de una segunda lengua, en este caso del español.

Según el Marco Común de Referencia Europeo, las simulaciones, los juegos de roles o la interacción en el aula son recursos muy importantes a la hora de enseñar segundas lenguas y culturas. Al igual que el trabajo en grupo y el individual, ambos son esenciales para que el proceso se lleve a cabo de manera completa y correcta. El trabajo en grupo fomenta la cooperación y el compañerismo, al igual que las relaciones interculturales y la comunicación oral; el trabajo individual favorece la concentración, la creatividad, el pensamiento crítico y la toma de decisiones. Los juegos de palabras, las actividades individuales como las adivinanzas o los juegos de lengua de carácter social como por ejemplo el veo veo, el ahorcado, el bingo con imágenes o el juego de la oca; cantar canciones y también la mímica son juegos muy divertidos para que ellos expresen con su cuerpo (expresión no verbal) el significado o el sentido que le dan a determinadas palabras. Todos los recursos que he señalado en párrafos anteriores están también plasmados en el Marco Común Europeo (Marco Común Europeo, 2002).

El abanico de posibilidades que hay en cuanto a metodologías para enseñar una segunda lengua y cultura en la etapa de 3 y 4 años es enorme. Además de esto también hay que tener en cuenta la creatividad y originalidad que el profesor ponga y exprese en sus clases; pero lo que está claro es que cuanto más variada sea una unidad didáctica, una metodología o la estructuración del día a día en

una clase, mayor será el impacto que esta segunda lengua y cultura tendrán sobre los niños y con un aprendizaje mucho más significativo y práctico.

ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL Y SU CULTURA EN EL COLEGIO DE TRURO: UN ENFOQUE NOVEDOSO

En este apartado me centraré específicamente en el colegio en el que estuve, *Truro Nursery School*, y detallaré las metodologías y procesos que se seguían en el aula día a día. Esta es una parte mucho más reflexiva y crítica. Explicaré cada una de las dinámicas que se seguían con respecto al aprendizaje del español con el fin de dar luz al trabajo y comprobar la eficacia de los recursos y herramientas utilizadas. Antes de esto, describiré el colegio y las aulas en las que estuve y las zonas comunes del colegio para que todo lo que vaya a explicar después se pueda entender mucho mejor a la hora de situarnos en él. Voy a explicar las aulas de 3 y de 4 años porque el trabajo gira entorno a esas etapas de Educación Infantil y porque fueron las aulas en las que yo hice las prácticas. Iba alternando de un aula a otra puesto que me dieron la oportunidad de aprovechar las dos etapas y decidí enriquecerme y aprender de ambas.

Truro Nursery School es un colegio situado en un pueblo de Cornualles, Truro (Inglaterra). Es un colegio bastante amplio que cuenta con diez maestras, varias auxiliares, dos administrativas y la directora (todas ellas mujeres y nativas de Inglaterra). El colegio en sí es un colegio integrador en el que las diferencias enriquecen, por este motivo el alumnado es muy variado y de muchos países y culturas. Las edades van desde los 2 años hasta los 4 años. El colegio es público, pero no todo el mundo puede acceder a él ya que hay una lista de espera. Esto se determinó así para que el número de alumnos por clase no superara los quince niños y pudieran centrarse en los alumnos presentes, dándoles una enseñanza y atención personalizadas a cada uno de ellos. La enseñanza que predomina es novedosa, como explicaré a continuación, basada en el bienestar de los niños como principal objetivo, dejando de lado totalmente las metodologías tradicionales de enseñanza a las que estamos acostumbrados a ver e innovando en todo lo posible para que el proceso de enseñanza aprendizaje sea más cómodo y fuerte para los niños.

Durante mi estancia en este colegio he podido observar algunas de las estrategias usadas para el aprendizaje de segundas lenguas en las aulas de 3 y 4 años. A pesar de las circunstancias por las que estamos pasando y la repercusión que tuvo en mis prácticas al tener que adelantar mi regreso a España, he podido recoger suficiente información para elaborar un análisis de mi pequeña investigación. Son muchas las estrategias, recursos y herramientas utilizadas para este fin, y por eso las voy a explicar por partes, para darle la importancia necesaria a cada una de ellas. Este colegio fomentaba como segunda lengua el español, por eso se volcaban tanto en la enseñanza de esa segunda lengua hacia los más pequeños. Mi presencia allí durante ese tiempo facilitó mucho su adquisición, ya que era un recurso más del cual podían enriquecerse a la hora de mejorar su aprendizaje, pero a pesar de eso se trataba de un colegio muy dinámico que desarrollaba gran variedad de estrategias para el aprendizaje del español en los niños. Las profesoras que se encargaban de la enseñanza del español eran cinco, iban trabajando con los diferentes grupos de manera alternativa y le dedicaban unas cuatro horas del total de la jornada escolar diaria (ocho horas) a realizar actividades basadas en el aprendizaje de la segunda lengua. Las cinco tenían títulos de español con un nivel alto (en español equivaldría a un B2), lo que en infantil está muy bien porque los contenidos son sencillos y básicos.

Para empezar, haremos una breve descripción del centro. *Truro Nursery School* estaba formado por tres aulas (un aula de dos años, un aula de tres años y un aula de cuatro años), un comedor (sala “discoteca”), una sala sensorial, dos baños para niños y uno para adultos, una cocina, varias oficinas, un espacio central amplio (donde los niños jugaban libremente) y un bosque en la parte exterior trasera del centro. Las tres aulas de Educación Infantil estaban conectadas con un espacio central amplio en el que jugaban libremente, ya fuera individualmente o en grupos. Tanto el espacio central como las aulas de 3 y 4 años tenían puertas individuales para acceder al bosque natural perteneciente al centro. En cuanto al espacio central común, era bastante amplio y luminoso, con techos de cristal. Al estar situado en el centro de las tres clases, permitía

que todos los niños de las tres edades interactuaran entre sí cuando se permitía el juego libre. Aquí es donde se llevaba a cabo el taller de cocina, las mini obras de teatro, el juego libre (además de en las tres aulas y el espacio exterior), las construcciones con lego, y la mayoría de las actividades que requerían de un movimiento más amplio y libre.

Primeramente, describiré el aula de 3 años. Era probablemente la más completa en cuanto a materiales y rincones, con muchas posibilidades para vivir experiencias. Disponía de un baño amplio para los pequeños y una zona de cambiadores para aquellos que no hubieran desarrollado completamente el control de esfínteres. En esta clase era donde se encontraba integrada la habitación sensorial (explicada en apartados posteriores) y muchos rincones de experiencias, como puede ser el rincón de carpintería, el de pintura, el de manualidades, el de lectura, el de construcciones, puzles, etc. Son espacios temáticos en los que predomina un determinado contenido. Por ejemplo, el rincón de carpintería estaba formado por una mesa de madera con diferentes materiales de carpintería como pueden ser martillos, clavos, lijas, tableros de madera, etc. Todo ello eran materiales reales de tamaño más pequeño que los que se usan habitualmente, y, sorprendentemente nunca hubo ningún accidente con ningún niño. Les habían inculcado la realidad desde tan temprano que los niños estaban habituados a eso y sabían manejarlo de manera responsable; ellos se sentían como verdaderos adultos y así se comportaban. El rincón de pintura lo formaban un par de lienzos con sus caballetes, varios pinceles y pinturas de muchos colores. Cuando los niños se situaban ahí eran artistas que creaban auténticas obras de arte. También había una mesa de manualidades, la cual iba variando y se iban poniendo diferentes elementos. Por ejemplo, se usaba mucho la espuma de afeitar porque simulaba a la nieve, es muy manejable y se podían hacer formas y estructuras muy fácilmente. Además de esto, se usaba mucho el *Play-Doh*, que es una especie de plastilina que las maestras y los niños elaboraban de manera artesanal con jabón, agua, harina, colorante alimenticio y algunos ingredientes más. Y el rincón de construcciones y puzles

estaba compuesto por gran cantidad de piezas de madera y plástico, trenes en cadena y puzles de diferentes tamaños y estampados.

Todos estos espacios son maravillosos para que los niños exploren diferentes ámbitos y observen; para que aprendan habilidades en diferentes aspectos y para que las experiencias que vivan sean muy variadas, y así, de esta manera, todo lo que perciban les ayude a aprender y a desarrollarse de manera integral y óptima.

En segundo y último lugar, el aula de 4 años. Este era muy similar al de 3 años, con la diferencia de que no tenía tantos materiales y rincones diferenciados, sino que iban cambiando según las apetencias de los niños y los objetivos de la profesora. Al ser más mayores que los de 3 años, las actividades que se proponían tenían una dificultad levemente mayor y no había tanto rincón estructurado. A diferencia del resto de espacios del centro, era la única aula que tenía una pantalla digital para hacer uso de las nuevas tecnologías, pero eso no significaba que solo las usasen en esa etapa de Educación Infantil, sino que siempre que una etapa lo necesitase, se podían desplazar hasta el aula de 4 años y disfrutar de lo que las TICS podían ofrecer.

A continuación, voy a ir detallando cada una de las metodologías clasificadas por tipo de recurso y en grado de utilización (de más utilizadas a menos) todos los recursos de los que los niños disponían a la hora de sumergirse en este proceso. He decidido hacer este tipo de clasificación porque quiero dar visibilidad a lo que los colegios dan importancia a la hora de enseñar una segunda lengua, lo que ellos priorizan y lo que no, por ello mi clasificación se hará en base al tipo de recurso y al grado de utilización de este.

Canciones

Eran algo muy común en el día a día del centro, realmente estaban presentes en prácticamente todas las dinámicas que se llevaban a cabo. Eran divertidas y

ayudaban a los niños a moverse y a motivarse. La variedad de niños que existía era grande, por lo que algunos no estaban dispuestos a moverse, sino que preferían quedarse observando desde una esquina; este hecho también era bueno, pero la psicomotricidad les ayuda a descubrir cosas de ellos mismos que hasta ese momento pueden que no supieran, les ayuda a conocerse mejor. Las canciones podían incluirse en cualquier dinámica, ya fuera en un juego, como método de concentración para hacer cualquier actividad o ficha, etc. por eso su uso era muy frecuente y se podría decir que disfrutaban de ellas durante más de la mitad de la jornada escolar aproximadamente. Cuando la música se reproducía con el objetivo de moverse libremente y bailar, las profesoras situaban la clase en alguna habitación amplia para que nada pudiera obstaculizarse o provocar accidentes. También existía una sala “discoteca” en la que había luces de colores, música, elementos sensoriales por el suelo, etc. La música, quizás, no se utilizaba de manera directa para la enseñanza del español, pero sí de manera indirecta; el aprendizaje indirecto en el que los niños no saben o no se dan cuenta de que están aprendiendo es muy fructífero puesto que adquieren conocimientos sin darse cuenta y de manera sencilla. Todo esto teniendo en cuenta que los niños de 3 y 4 años están aprendiendo constantemente, ya sea en el colegio, en casa o interactuando con los demás. Sin embargo, algunas veces sí se utilizaba intencionadamente para aprender. En este caso, primero se escuchaba una canción entera mientras los niños bailaban al ritmo de la música, después la canción se iba parando para que los niños pudieran ir aprendiendo diferentes palabras. Las palabras se repetían una y otra vez para que los niños las interiorizaran; después se hacían algunas láminas o fichas con esas palabras y dibujos para que las pudieran relacionar con su primera lengua. Algunas de las canciones que se utilizaron para realizar este tipo de prácticas fueron “Un elefante se balanceaba”, “Cucú cantaba la rana” y “Yo tenía diez perritos”. Por ejemplo, la del elefante y la de los perritos practicaban además de vocabulario los números en español. También les enseñaban cultura ya que las canciones eran tradicionales españolas. El hecho de que se usaran canciones para prácticamente todo me parece algo muy interesante ya que a los niños les encanta la música y les motiva a desarrollar

su día a día. No es algo que estemos acostumbrados a ver, ya que en las aulas de España en las que he podido estar, prácticamente nunca se usaba la música como metodología para la enseñanza, y es algo que se nota que funciona en la práctica con los más pequeños.

Nuevas tecnologías

Eran bastante utilizadas en las aulas de 3 y 4 años para la enseñanza del español. Es un recurso muy útil y amplio para tener variedad a la hora de motivar a los niños a que estén interesados por una segunda lengua. Era habitual el uso diario de las pantallas ya que se podían usar de muchas maneras, por lo tanto, su uso era muy frecuente. También era habitual el uso secundario de este recurso, es decir, la actividad principal era otra, pero se usaban las pantallas para reproducir canciones en segundo plano. De aquí se podían sacar muchas fichas para hacer, juegos en línea, recursos audiovisuales, etc. También se usaba mucho para ver en el mapa diferentes lugares españoles y enseñar fotografías a los niños para que vieran cómo era el país. Esto es algo muy interesante porque ellos nunca antes lo habían visto y les parecía muy emocionante. En definitiva, se usaban mucho como comodín en numerosas ocasiones y también como primer recurso. No le daban tanta importancia como los expertos en la materia expresan, ya que para ellas era más importancia la vivencia de experiencias, pero si que se aprovechaban mucho de lo que esta herramienta les podía ofrecer y por eso lo he puesto al principio de los recursos, porque solía estar en un segundo plano, mientras los niños realizaban otras tareas.

Aula sensorial

Esta es una de las dinámicas más diferentes que he visto con respecto a otros centros de prácticas en los que he estado. Nunca había visto una idea así antes.

Esta sala sensorial consistía en una habitación no demasiado grande, con muy poca luz y moqueta en el suelo. Todos los objetos que se encontraban allí potenciaban los sentidos de los niños. Estaba formada por bolas de colores, sonidos del mar, objetos con diferentes texturas y colores, etc. Se usaba a diario y unas tres veces al día con diferentes grupos y edades de niños. Gracias a todos los materiales que había allí, se podía trabajar el español para expresar sensaciones y emociones. Las profesoras estaban muy atentas a cómo se estaban sintiendo cada uno de los niños, para, de esta manera, expresarlo con palabras y a ser posible en español, para que los niños, además de ponerle nombre a lo que sentían, pudieran sintetizarlo también en su segunda lengua. La clave del funcionamiento de esta sala era el silencio, no silencio absoluto, sino que los niños podían hablar y expresarse, pero con tranquilidad y relajados; el objetivo de esto era que pudieran escucharse a sí mismos a la vez que escuchaban a los demás niños que estaban con ellos. Cuando hay ruido uno no puede escuchar a los demás y mucho menos a sí mismo, ni lo que quiere realmente. De esta manera se fomentaba la libre expresión de manera respetuosa y calmada. También había espejos lo que les permitía ver expresiones faciales, gestos y movimientos corporales propios que, de no ser por un espejo, no verían. Esto último les ayuda a tener una visión de sí mismos. Como era de suponer, esta sala les encantaba, estaban ansiosos por entrar puesto que allí dentro descubrían grandes cosas. Es algo que me ha parecido muy diferente e innovador y que puede tener muchos beneficios en los niños. Lejos de proponer ideas de mejora, creo que sería estupendo que otros centros educativos adaptaran esta idea a la diversidad de colegios y ambientes para que todos pudieran beneficiarse de esta idea tan novedosa.

Cuentos

Al ser una herramienta tan dinámica y divertida, los niños se implicaban mucho a la hora de participar y concentrarse. Eran cuentos que adentraban a los niños en otras dimensiones, provocándoles ganas de atención y de saber más.

También eran muy instructivos, la mayoría de ellos enseñaban, además de una segunda lengua, valores o moralejas relevantes para el crecimiento de los niños. Los cuentos, se realizaban de manera tradicional, es decir, los niños se sentaban haciendo un semicírculo y la profesora en una silla relataba el cuento a la vez que cogía algunos muñecos o marionetas para simular la historia. Todo esto estaba totalmente ligado al aprendizaje de segundas lenguas porque los cuentos, muchas de las veces, estaban en español. No solo se hacían estas dinámicas y se pasaba a otra cosa, sino que se detenían en cada detalle con el fin de que los niños tuvieran grandes oportunidades para la adquisición del español. La lectura no se podía llevar a cabo en estas edades puesto que aun los niños de 3 y 4 años no sabían leer, y mucho menos en una lengua que no es la suya lengua materna. Por ese motivo, y para compensar este aspecto, las profesoras daban mucha importancia al *storytelling*, es decir a la narración de cuentos o historias. La dinámica era muy sencilla, las profesoras iban relatando frases cortas y a la vez que hacían un pequeño teatro con muñecos, muchos de los niños sabían lo que significaban algunas palabras y sino la profesora les ayudaba, traduciéndolo a su lengua materna para que tuvieran un punto de referencia conocido. A veces se utilizaban las nuevas tecnologías para buscar cuentos en internet y que los niños fueran viendo las imágenes en la pantalla a la vez que escuchaban la fonética española. Los niños podían participar siempre que quisieran, aportando ideas o sensaciones, etc. Una vez que finalizaba el cuento, y después de resolver todas las dudas existentes, los niños elaboraban dibujos, hacían pequeñas obras de teatro, cantaban canciones, etc. (de todo esto hablaré con más detalle a continuación) para reforzar los conocimientos nuevos. Este recurso se utilizaba a diario y más de una vez (unas dos o tres veces al día). Algunos de los cuentos o fábulas que se utilizaron para desarrollar esta dinámica fueron “La cigarra y la hormiga”, “La liebre y la tortuga” o “El monstruo de colores” entre otros. Los dos primeros son fabulas que al final de ellas siempre enseñan a los niños una moraleja, lo cual es maravilloso y muy completo, ya que además de disfrutar y aprender una segunda lengua, también aprenden valores para la vida (Anexo 1). El último es un cuento que ayuda a los niños a conocerse y a ponerle nombre a las emociones y sentimientos que estos tengan, es decir,

les ayuda a indagar en su yo interior para auto comprenderse (Anexo 2). Desde mi experiencia, creo que los cuentos ayudan mucho a los niños en su desarrollo porque trabajan muchos aspectos. Si queremos crear ciudadanos críticos y respetuosos tendremos que saber elegir cuentos que transmitan los valores que queremos inculcar a los niños porque, estos, al verlo desde fuera, pueden entender mucho mejor los conceptos. Con esto quiero decir que, cuando los niños ven un problema desde fuera, y no les compete a ellos, tienen una voz interna que les dice y les indica lo que está bien y lo que no, y ellos mismos son maduros y responsables a la hora de tomar decisiones o de tratar a los demás, porque se basan en ejemplos que han visto, oído o vivido o simplemente en su instinto.

Juegos

En *Truro Nursery School* se enseñaban juegos típicos españoles. Este aspecto se acentuó aún más cuando yo estuve allí, puesto que yo aportaba muchas ideas y dinámicas a la hora de jugar por ser española. Al ser una edad tan temprana, el juego es la base del desarrollo integral del niño, y por eso se proporcionaban tantas alternativas en este ámbito. Todos los días se llevaban a cabo un par de juegos, para que conocieran cómo se divertían los niños en otro país y que comparasen a cómo se divertían ellos en su propio país. Son juegos diferentes, pero al final, prácticamente todos los juegos se pueden adaptar de manera divertida para que los niños participen; la mayoría de ellos son muy receptivos a cualquier tipo de juego y eso facilitaba la tarea del profesor, y la mía en ese momento. Los juegos que se llevaban a cabo eran juegos típicos tradicionales, para que ellos vieran a lo que acostumbran los niños españoles de su edad a jugar. Algunos de ellos son la comba, la pita, un dos tres caravá, campo quemado, la sogatira, las canicas, etc. Todos estos juegos son bastante sencillos a la hora de practicarlos con niños de 3 y 4 años, pero en el caso de que hubiera alguna dificultad siempre se adaptaban de manera que todos pudieran participar en el mismo grado.

Momento de la comida

Se aprovechaban estos momentos para aprender y hablar en español de los alimentos que estaban comiendo y, de esta manera, aprendían a decirlo; al ser algo que se hacía de manera diaria, y que los alimentos eran variados pero continuos, se podían reforzar muy bien estos conceptos. En la hora de la comida, se encontraban prácticamente todos los niños del colegio (excepto algunos que iban a comer a casa), también había seis profesoras (una por cada mesa de alumnos). Esto facilitaba la enseñanza mucho más personalizada y en pequeños grupos para que ellos mismos aprendieran con más calma y tranquilidad. En clase se enseñaban los alimentos, pero si en estos momentos tan prácticos y reales los puedes reforzar es estupendo, porque no hay mejor manera de aprender que desde la auténtica realidad. Esta actividad también animaba mucho a los niños a comer. Para muchos de ellos, la hora de la comida era el peor momento del día, y gracias a estas prácticas, se sentían con más ganas de probar las cosas, ver su textura, su olor, etc. No es lo mismo aprender la palabra “plátano” en el aula con una imagen en una pantalla que, teniendo la fruta en las manos, que puedes experimentar con ella y que, seguramente vas a interiorizar mucho mejor el concepto. Ya no solo se centraban en los alimentos, sino en los utensilios con los que comían, las mochilas donde guardaban las fiambreras, las mesas y las sillas donde estaban sentados, expresiones para hacer peticiones u ofrecimientos. Hay un sin fin de cosas que se pueden aprender si se pone empeño en enseñarlas de manera mucho más divertida y práctica a la que normalmente están acostumbrados.

Expresión artística y dibujo

Se usaban a diario y a todos los niños les encantaba. La relación de estas dinámicas con el español era la enseñanza de la cultura española, además de aprovechar algunas palabras sencillas de vocabulario para poder aprender en el transcurso del proceso. Cada semana se estructuraban diferentes grupos para

hacer la dinámica y se llevaba a cabo en el espacio central tan amplio y luminoso. La profesora encargada de la tarea tenía que explicar cada semana un pintor diferente y adaptar las pinturas de dichos artistas al trazo y habilidades de los niños, es decir, adaptarlo de la manera más sencilla para que los niños lo entendieran y fueran capaces de imitarlo de la forma más fiel posible, dentro de las posibilidades de cada uno. Esto era muy interesante, porque la cultura de un país se compone por muchas cosas, entre ellas el arte; y que los niños tuvieran la oportunidad de conocer de manera ligera a diferentes artistas famosos de España era algo muy atractivo para ellos porque en esas etapas, el dibujo y la expresión plástica es una parte crucial para su desarrollo integral. En una primera impresión, el enseñar el arte español con pintores puede parecer incomprendible para los más pequeños, pero no se trata de dar una clase universitaria sobre arte, sino de acomodar esa parte de la cultura española, a las necesidades, apetencias y destrezas de los niños, para que puedan incorporar en su conocimiento y desarrollo la mayor cantidad de información posible acorde a su edad. Esto se aplicaba a las aulas de 3 y 4 años de una manera muy sencilla, explicando las vidas de dichos pintores, viendo qué colores predominaban en sus cuadros, si hacían líneas rectas, curvas o diagonales, etc. No se trataba de crear expertos en la materia, sino de abrirles muchas puertas al conocimiento de diversos ámbitos y no solo del que están acostumbrados a ver, que reflexionen y piensen acerca de lo que están aprendiendo para que así puedan convertirse en ciudadanos sabios, críticos, inclinados hacia el aprendizaje de conocimientos nuevos. Se trabajaba con diferentes materiales y pinturas, para que ellos experimentaran las distintas formas y estructuras, también se usaban diferentes tipos de papel y de fondos para jugar con los contrastes, colores y texturas. En cuanto a los materiales para dibujar había, por ejemplo, esponjas, ruedas de coches de juguete, rodajas de pepino o patata (cortadas de diferente manera para hacer diferentes formas), palos y hojas del bosque, algodones, pinceles, brochas, el borde de los vasos de plástico, globos con arena dentro, con las manos y pies de los mismos niños, etc. Los fondos utilizados eran muy variados también, entre ellos había cartulinas blancas, negras y de colores (de diferentes tamaños), plásticos transparentes, maderas, telas, lienzos en blanco, etc. Una

dinámica que les gustaba mucho era enganchar un plástico transparente entre los bordes de dos mesas y mientras unos se ponían debajo del plástico, otros se colocaban alrededor de él vertiendo pintura y expandiéndola con las manos. Los que estaban abajo veían una perspectiva del dibujo magnífica y diferente. No tengo fotos reales del colegio de Truro para ejemplificar lo que he descrito, pero he encontrado algunas fotografías en internet que representan muy bien lo que se hacía allí, ya que las actividades eran muy similares o idénticas (Anexo 3).

Actividades individuales y grupales

Esto era algo muy habitual para el aprendizaje de segundas lenguas y culturas en el centro. Dentro de este apartado incluyo todo tipo de actividades en papel, es decir fichas, ejercicios, etc. Las profesoras también querían que los alumnos desarrollaran la psicomotricidad fina con respecto al español, por eso dejaban hueco en el día a día de la escuela para realizar este tipo de actividades. Como bien he dicho, las actividades podían ser individuales o en grupos, dependiendo del tipo de ejercicio. Por ejemplo, una ficha que consistía en unir el animal con su nombre probablemente fuera individual; sin embargo, una ficha en la que cada uno tenía que aportar algo para poder realizarla, solía ser en grupo (una sopa de letras, por ejemplo). En los ejemplos que acabo de poner se facilitaban mucho las cosas a los niños para que pudieran realizarlo. Debemos tener en cuenta la edad de los niños con los que estamos desarrollando todo esto, por eso no podemos poner actividades las cuales no sean capaces de realizar. En el ejercicio de unir, se plasmaba el dibujo de varios animales en una columna, mientras que los nombres (tanto en español y en inglés) se encontraban en otra columna. Los nombres aparecían en dos lenguas para que fueran relacionando conceptos y también venían acompañados de una característica de dicho animal (por ejemplo, el león y la cola del león) para dar una pista al niño que pudiera tener más dificultad. En cuanto a la sopa de letras grupal (grupos pequeños de no más de cuatro niños), las palabras que tenían que encontrar aparecían debajo de la sopa de letras con su correspondiente representación plástica. Los niños

tenían que fijarse en las letras que componían cada una de las palabras y tratar de encontrarlas dentro de la sopa de letras. Al igual que en el ejercicio de unir, las palabras venían en español y en inglés, para que indirectamente lo vieran y empezaran a relacionar conceptos de una manera más específica y diferente.

Salidas al exterior

Eran dinámicas muy importantes para los niños, familias y profesores. Truro es un pueblo con unas temperaturas bastante bajas, por lo que el hecho de sacar a los niños al exterior a veces se complicaba un poco. Cuando hacía sol y las temperaturas no eran tan frías, siempre se aprovechaba para que los más pequeños y sus familias pudieran disfrutar de lo que la naturaleza les ofrecía. Las familias también se implicaban muchísimo en estas prácticas, y cuando el colegio tenía pensado realizarlas, algunos de los padres se apuntaban rápidamente. El entorno era idóneo para que los niños observaran y experimentaran; estaba lleno de zonas verdes con diferentes animales y vegetación lo que les ayudaba a aprender a la vez que disfrutaban y experimentaban. Esto se solía hacer siempre que el tiempo lo permitía (de una a dos veces por semana) y se demoraba todo lo posible (unas dos horas a primera hora de la mañana). Teniendo en cuenta la edad tan temprana de los pequeños, las enseñanzas en segundas lenguas eran bastante básicas, por eso a la hora de salir al exterior, se aprovechaba para conocer y nombrar elementos de la naturaleza, que son más habituales en el día a día y que los niños podían interiorizar mejor. Después de esto, lo más habitual era que los niños realizaran un dibujo libre y así, de esta manera, nosotros podíamos ver el impacto que había tenido cada uno de los elementos en su aprendizaje. El hecho de estar en contacto con la naturaleza, elementos naturales, estructuras reales, acerca mucho más a los niños a la realidad en la que viven y hace que todas sus experiencias y aventuras sean mucho más enriquecedoras.

Esto también se llevaba a cabo con el bosque natural que había en la parte trasera del colegio, y al cual pertenecía. Se ha creado a partir de una pequeña arboleda, la cual también se mantiene. Al ser un bosque natural privado, los niños del colegio podían disponer de él siempre que quisieran y así los profesores tenían la seguridad de que no corrían ningún peligro puesto que nadie podría entrar en él. Esto también les llena de oportunidades para aprender y relacionar lo que ya sabían con conocimientos nuevos y en otras lenguas. Al igual que las salidas al exterior, la salida al bosque se llevaba a cabo cuando el tiempo atmosférico lo permitía, aunque en este caso, los maestros no eran tan rigurosos en esta decisión, puesto que, si el tiempo empeoraba mucho de un momento a otro, podían entrar rápidamente a las aulas. Se solía aprovechar la tarde entera (tres horas) cuando los niños querían, aunque ellos podían elegir si estar jugando dentro o fuera del colegio. Aquí fuera tenían muchos más materiales y recursos para explorar. Era un bosque natural adaptado con algunos espacios para los alumnos. Se llevaban a cabo juegos que indujeran a los alumnos a pensar y de esta manera se aprovechaba la curiosidad de ellos para meter la dinámica del aprendizaje de las segundas lenguas. Los materiales podían ser naturales (ramas, animales, vegetación, etc.) y también había materiales colocados ahí intencionadamente con el objetivo de que los niños aprendieran. Era una alternativa estupenda a las clases tradicionales dentro del aula. Tenían gran cantidad de materiales para experimentar y mantener el contacto con la naturaleza (aspecto de los más enriquecedores para el aprendizaje experimental). En el centro se encontraba una piscina de arena, en los árboles había “casas de árbol”, también casetas, construcciones de madera, puentes, etc. Cada rincón se había creado para vivir determinadas experiencias y vivencias, para que experimentasen sensaciones y emociones. Cuando los niños viven determinadas aventuras, se les manifiestan sentimientos que puede que no hayan sentido antes, esto les ayuda a conocerse a sí mismos y a ver lo que les gusta y lo que no, van construyendo su personalidad y valores, a la vez que sus habilidades y destrezas (Caballero, 2011).

Taller de cocina

Se estructuraba el aula en pequeños grupos de cinco personas aproximadamente, para que los niños tuvieran más espacio para realizar la actividad, estuvieran más tranquilos y las profesoras también pudieran prestar toda la atención necesaria a cada uno de ellos y llevar a cabo una enseñanza más personalizada. Mientras un grupo hacía el taller de cocina, el otro grupo hacía otras actividades diferentes y viceversa. Este taller complementaba muy bien las dinámicas de los momentos de las comidas, que he explicado anteriormente. Se solía hacer una o dos veces por semana, dependiendo de la estructuración de dicha semana. En el centro de la escuela y en medio de las clases se encontraba una pequeña cocina. Esta cocina les servía de muchísima ayuda a las profesoras para preparar la dinámica. Justo fuera de la cocina se encontraba el espacio abierto del que he hablado anteriormente, donde los niños normalmente hacían actividades grupales. Este era el espacio que se guardaba para esta actividad. Se juntaban varias mesas en las que los niños se sentaban alrededor. Cada taller era diferente, algunos de los ejemplos que pude ver fueron: *porridge* (gachas de avena) que es un plato muy típico de Inglaterra, también zumo de naranja, tostadas de aguacate con tomate, ensalada con diferentes vegetales crudos, etc. Esto apasionaba a los niños, el hecho de poder cortar alimentos, probarlos, mezclarlos, condimentarlos con salsas, etc. es una actividad muy divertida para ellos en la que ponen mucho interés. Al igual que en el horario de las comidas, se intentaba aprovechar para fueran aprendiendo diferentes palabras de vocabulario en español y que se familiarizaran con el idioma. Los utensilios empleados para esta práctica estaban adaptados para niños de 3 y 4 años, puesto que sería muy peligroso disponer de cuchillos o tenedores reales para llevarlo a cabo. La temperatura y el estado de los alimentos era también un tema para tener en cuenta, si estaban calientes o fríos, crudos o cocidos, etc. Todo lo que preparaban ellos mismos, después podían probarlo, para ver qué tal estaba, aunque algunos no querían y también se respetaba su decisión.

Además de todo esto, usualmente se hacían platos típicos de España o se trabajaba con productos españoles como puede ser la tortilla de patata española o el aceite de oliva virgen extra. Esto les enseñaba los tipos de alimentos que se comen en el país de su segunda lengua, para que vieran si les gustaba, si lo incorporarían en su dieta, etc.

El darse cuenta ellos mismos que el aprender todo esto les puede ayudar para colaborar en casa y ayudar a sus padres, les hace estar muy atentos y receptivos, quieren dar lo mejor de sí mismos y eso se notaba. Se empiezan a sentir como adultos valiosos que pueden aportar mucho al mundo.

Teatro

Tal y como comentaban los expertos en apartados anteriores, el teatro es una herramienta muy valiosa en las etapas de 3 y 4 años para la enseñanza de una segunda lengua. Hay muchas cosas que aprender, más fáciles y difíciles, pero además de aprender el idioma, podemos interpretar culturas distintas, personas de otros países y aprender mucho en el proceso. El hecho de interpretar situaciones diferentes a las que están acostumbrados a vivir, les provoca curiosidad a la hora de conocer y saber el porqué de las diferencias entre unas culturas y otras, entre unos países y otros, entre unas lenguas y otras, entre unos niños y otros. En el centro había niños de otras etnias y religiones y esto, fuera de ser un problema, era todo lo contrario, una riqueza inmensa, podíamos aprender muchísimo de eso y nutrirnos de lo que tuvieran que decir o contar, ver diferentes perspectivas de pensamiento, etc. Cada día se hacían mini obras interpretando diferentes cosas y situaciones, como por ejemplo algún trozo de una película española, de una serie, de un cuento, etc. Los niños se disfrazaban e interpretaban a dichos personajes, los cuales habían visto previamente en la pantalla digital. Antes de llevar a cabo esta actividad, los niños veían el fragmento que fueran a interpretar las veces necesarias para que ellos se sintieran a gusto y seguros. Había niños que tenían miedo de hablar o no se sentían cómodos con la expresión verbal, lo que se hacía entonces era practicar la mímica. Todo se

preparaba y ambientaba con el fin de que todos pudieran sentirse cómodos y se divirtieran, que al final era lo más importante de todas las dinámicas, el disfrute de todos y cada uno de ellos. La actividad se hacía normalmente una vez por semana (aunque a veces dos). Algunas de las películas en las que nos basamos para realizar las mini obras de teatro fueron “Copito de nieve, el gorila blanco” (Anexo 4) o “La tropa de trapo en el país donde siempre brilla el sol” (Anexo 5).

REFLEXIONES PERSONALES Y PROPUESTAS

Una vez expuestos todos los apartados, analizados los materiales y recursos y descrita la metodología que se seguía en el colegio de Truro, creo que es muy necesario hacer una valoración general, relacionando lo ideal con la realidad y concluir en qué grado coinciden ambas y qué propuestas se podrían plantear para mejorar la situación.

Tengo que destacar que la experiencia que pude vivir en este centro fue de lo más beneficiosa para mi futuro profesional en cuanto a la gran variedad de actividades y dinámicas que se llevaban a cabo en él. La experiencia previa que tenía eran dos colegios españoles en los que la educación se llevaba a cabo de manera muy tradicional y, quizás, demasiado estructurada; por eso, cuando llegué a este centro me pareció algo increíblemente innovador. A pesar de eso, creo que, se podrían mejorar algunos aspectos. Además, también es importante recalcar que no existen modelos de enseñanza perfectos y únicos, todos los centros son diferentes y cada uno de ellos debería de adaptarse a las necesidades de los niños y de las familias, pero, la verdadera enseñanza se encuentra en la riqueza y en la variedad. Cuando digo variedad me refiero a variedad de todo tipo, variedad de experiencias, variedad de relaciones interpersonales, variedad a la hora de interactuar, variedad a la hora de conocer, variedad a la hora de sentir, etc. En estos momentos es donde se encuentra verdaderamente el aprendizaje significativo de los niños de 3 y 4 años. Los niños necesitan vivir cosas nuevas para que todos los ámbitos de su desarrollo evolucionen correctamente. En la variedad está la riqueza. El mejor método de enseñanza-aprendizaje es el que se centra en el niño, en sus necesidades y deseos, dejando de lado los prejuicios y estereotipos e incluyendo en nuestras rutinas dinámicas interculturales las cuales pueden enriquecer a los alumnos.

Primeramente, voy a exponer las cosas que más me han gustado y llamado la atención, para después finalizar con las propuestas de enseñanza que yo implementaría para mejorar algunas carencias que he podido apreciar en el funcionamiento de *Truro Nursery School*.

Una de las cosas más innovadoras que pude observar fue la implicación que tenían con la enseñanza de una segunda lengua. Tal y como he comentado antes, las únicas dos referencias que tenía se decantaban por una enseñanza tradicional, en la que la enseñanza de una segunda lengua se trata de manera superficial. Los niños de 3 y 4 años en los centros convencionales no reciben demasiada información sobre el aprendizaje de segundas lenguas, tratan la materia de manera muy ligera y sin profundizar, porque se piensa que los niños aun son muy jóvenes para adquirir una segunda lengua. En el caso de Truro, el aprendizaje del español ocupa gran parte del día a día en la escuela, incorporándolo a muchas de las actividades habituales que se llevan a cabo en el, y no solo en una asignatura esporádica y aislada de todo lo demás que ocurre en el centro. La educación de los niños tiene que ser inclusiva, contextualizada y vinculada con todos los ámbitos de la vida del niño, para que para él cobre sentido todo lo que pasa a su alrededor y que pueda relacionar conceptos, comprender y asimilar el entorno y la vida que le rodea.

Además de todo esto, la actitud de las profesoras era excelente, involucradas en cada detalle con el fin de satisfacer las necesidades individuales de cada niño en cada momento. Llevaban a cabo la observación y la escucha activa en todo momento con el fin de no pasar por alto ningún detalle relevante que les pudiera dar información sobre algún problema o malestar de los niños. Trabajaban duro para conseguir dinámicas y actividades divertidas e innovadoras, que pudieran aportar conocimiento a los niños, pero que a la vez estos disfrutaran con ellos y no se lo tomaran como una clase meramente instruccional.

En cuanto a las posibles mejoras, podría exponer el poco uso de la lectoescritura. Al tener tantas dinámicas innovadoras preparadas para el día a día, se dejaba un poco de lado la enseñanza de la lectura y la escritura. En numerables ocasiones se ha dicho que esto no es para nada lo más importante del desarrollo integral de un niño, y como he dicho antes, las experiencias lo son todo, pero si que es importante trabajar de vez en cuando este aspecto para que los niños se vayan familiarizando y desarrollando con él. Observé que la mayoría de los niños carecían de habilidades de escritura y caligrafía, y por eso yo

implementaría algunas fichas para practicar este aspecto. Teniendo en cuenta que el noventa por ciento de la jornada escolar era muy práctica y experimental, creo que dedicar un pequeño espacio de tiempo para mejorar los trazos a la hora de escribir sería muy beneficioso para ellos.

En definitiva, y haciendo una valoración general, podría decir que me pareció muy interesante su metodología para la enseñanza de segundas lenguas y culturas, y que, a pesar de tener, según mi punto de vista, algún detalle que mejorar, creo que la estructura era magnífica y que los niños se sentían muy cómodos con ella, lo cual es el objetivo principal, su bienestar. Como futura docente, podría implementar perfectamente la mayoría de las actividades que se han llevado a cabo en este centro, adaptándolas, por supuesto, a las condiciones de cada lugar, centro, alumnos, etc. pero con la esencia tan enriquecedora que tienen cada una de ellas y la eficacia de la que disponen. No siempre es posible desarrollar las ideas y planes que tienes, pero con constancia, pasión y fuerza, podemos poner nuestro granito de arena para que la educación progrese y prospere.

Para finalizar, he creído conveniente realizar una serie de propuestas para incorporarlas en el aula como futura docente. Me he basado en algunos de los recursos que he explicado en el apartado seis para plantear diferentes actividades y dinámicas a la hora de ampliar aun más la variedad de la que partimos en este trabajo. Voy a explicar tres actividades que se pueden llevar a cabo con las instalaciones de las que disponemos en *Truro Nursery School*.

Taller de relajación

La primera de ellas se va a ubicar en la sala sensorial. Ya que tenemos este recurso tan increíble instalado en el centro y teniendo en cuenta el ritmo de vida y estrés que abarca la mayor parte de los días, sería muy útil e interesante llevar a cabo actividades que se basen en la relajación y respiración para que los niños

aprendan a manejar situaciones complicadas de tensión o nerviosismo. Esta tarea me parece fundamental. En prácticamente todos los colegios se priorizan materiales curriculares y muy pocas veces se enseñan conocimientos de la vida, es decir, a saber manejar situaciones nuevas a las que no estamos acostumbrados. Gran parte de la población adulta sufre de estrés y ansiedad, en parte, porque nadie nos enseña desde que somos pequeños las causas de este sentimiento o acciones que nos ayuden a evitarlo o disminuirlo. Conocimientos de la vida cotidiana, como ser buenas personas, como sentirnos mejor cuando tenemos un problema, como sobrellevar las pérdidas, como conseguir ser felices la mayor parte del tiempo, etc. son aspectos que nos ayudarían muchísimo a la hora de vivir y des disfrutar cada momento con intensidad y no dejándonos llevar pasivamente por cualquier lado, sino vivir con intención. Por eso, se me ha ocurrido realizar un taller de relajación en esta sala. El taller se va a realizar mínimo dos veces por semana y en grupos de no más de 4 niños. La duración de cada sesión será de aproximadamente quince minutos, por eso la actividad de hará por turnos, mientras un grupo esté haciendo esta actividad, el resto estarán haciendo otra y viceversa. He realizado los grupos tan pequeños porque me interesa que el aula esté tranquila para que se respire paz. También necesito que sea un número par para algunas actividades que se vayan a desarrollar, ya que se hará por parejas. El horario será al final de la tarde, ya que por la mañana correríamos el riesgo de que se quedaran dormidos y eso no es lo que me interesa, me interesa que entren en estado de relajación, pero sin llegar a entrar en el sueño; por eso, el hecho de que sea por la tarde nos ayuda a que se tranquilicen después de un día de mucho juego y trabajo para que lleguen a casa más calmados y serenos y ellos así se sientan. Las actividades que se van a desarrollar en este taller son las siguientes:

- Masajes. Dentro de esta actividad los niños se colocan por parejas y se dan masajes turnándose, es decir, primero uno le da un masaje al otro, y viceversa. Los masajes son libres, aunque al principio, durante un par de minutos hay un masaje guiado por la profesora para que los niños sepan

cómo deben de hacerlo. Los masajes durarán cinco minutos cada uno y se podrán dar en la espalda, la cabeza, las manos y los pies.

Otra alternativa a los masajes libres, podrían ser los juegos de tacto, es decir hacer diferentes formas con nuestro dedo en la espalda o el brazo del compañero y ellos deben adivinar a qué nos estamos refiriendo. Por ejemplo, dibujar una letra o un animal.

- Sonidos con la boca. Esta es una opción muy interesante también. Los niños tienen que interpretar sonidos con la boca y el compañero debe de adivinarlo. Por ejemplo, la profesora le dice al oído que tiene que hacer el sonido de un búho, y el niño debe hacer ese sonido, mientras el compañero intenta adivinar de qué se trata. La actividad durará otros cinco minutos, ya que trabajando con niños tan pequeños no es muy eficaz llevar a cabo actividades largas, porque pueden caer en el aburrimiento y la desconcentración.
- Cuentacuentos relajante. Esta es una parte más creativa en la que los niños tienen que relatar un cuento. La profesora contará un cuento relajante al principio de la actividad para que los niños lo tomen como referencia y después será el turno de ellos. Es muy importante recalcar la palabra relajante y tranquilo, de esta manera practicarán el tono de voz y las palabras que pueden emplear o no para lograr dicho efecto en sus compañeros. El cuento será corto y estará formado por frases sencillas las cuales ya estarán prefijadas de antemano, para que los niños puedan escoger entre unas y otras. Habrá varios grupos de frases (dependiendo del cuento) y ellos escogerán el grupo de frases que más les apetezca relatar. Siempre pueden contar con el apoyo de la profesora en el momento en el que se encuentren con alguna dificultad a la hora de realizar la actividad. Algunas de las frases de un mismo cuento podrían ser: “Una hoja se encontraba colgada de la rama de un árbol.”; “Pero un ligero viento se aproximó.”; “Y la hoja se deslizó suavemente hacia el campo floreado.”; etc.

Para todo esto no necesitaremos más que un grupo con número par de máximo cuatro niños, la sala sensorial y un ambiente tranquilo. Como todas las dinámicas, esta tiene unos objetivos comunes a las tres actividades anteriores los cuales son:

- Ayudar a los niños a relajarse tanto mental como físicamente.
- Enseñar a los niños a como gestionar sus emociones y no ser tan impulsivos en determinadas situaciones.
- Fomentar la empatía y la escucha por lo demás.
- Promover el bienestar emocional, mental, social, personal y físico.
- Practicar la expresión de sensaciones y emociones en español.

Obras de teatro

Ya planteé que en el colegio de Truro el teatro era un recurso utilizado semanalmente para que los niños interpretaran a determinados personajes o situaciones de películas, series, etc. Pero creo que sería estupendo que esas interpretaciones también las hicieran las profesoras y que los niños disfrutaran de la obra como si estuvieran en el teatro. Porque una misma dinámica vista desde diferentes perspectivas (actor o espectador) puede aportar aprendizajes totalmente diferentes. En este caso, las profesoras interpretarían a diferentes personajes y utilizarían disfraces para meterse completamente en el papel de ellos y que para los niños sea más real. Las obras no deben de durar más de diez minutos y esta actividad se puede hacer con un grupo más grande de niños, por ejemplo, de quince niños, es decir, una clase entera. La actividad no requiere de calma y tranquilidad, sino que los niños pueden disfrutar todos juntos de la obra, mientras se ríen y comparten opiniones unos con otros, es decir, interactúan. Se podría realizar en el espacio abierto central, ya que al ser muy amplio da la ventaja a las profesoras de poder actuar de manera libre y cómoda, además permite colocar a un gran número de niños. Como ya he dicho, las obras no deben superar los diez minutos de representación, porque los niños pueden

llegar a evadirse de la actividad. Es importante que, aunque las profesoras tengan que interpretar un papel, estas sepan mantener a los niños atentos, con preguntas o *feedback* para que estos estén concentrados e interesados en lo que está sucediendo. Pueden hacer partícipes a los niños en sus teatros pidiendo voluntarios, etc. para que la dinámica sea más divertida y cercana.

En esta actividad voy a escoger a la autora Gloria Fuertes para interpretar los cuentos y poemas que ella creó. Es una escritora y poeta española que tuvo mucha repercusión en la literatura infantil, por eso creo que sería muy buen momento para darla a conocer entre los niños de Inglaterra, además de disfrutar de la obra que las maestras interpreten, también conocerán historia de la literatura infantil, rasgos de poesía y cuentacuentos y un sin fin de palabras sencillas de vocabulario, porque a pesar de ser poesía, se trata de poesía infantil, lo que les ayuda a rimar palabras y crear poemas.

Para todo esto será necesaria la participación de varias profesoras (las precisas para interpretar a los personajes que salgan en el cuento), disfraces acordes a los personajes de la historia, un ambiente amplio, adaptado y acomodado a las escenas del cuento, un público (los niños) y mucha energía y pasión para meterse en el papel todo lo posible y que los niños lo disfruten y vivan al máximo posible. En cuanto a los objetivos, voy a destacar los siguientes:

- Inculcar en los niños ingleses la cultura y literatura españolas.
- Promover el disfrute de los más pequeños además de su concentración e interés con respecto a contenidos españoles.
- Estimular la reflexión y el pensamiento crítico, así como determinados valores y actuaciones positivas.
- Instruir otras perspectivas diferentes a cuando son los más pequeños los que actúan.

Arte

Y, por último, y basándome en la parte del dibujo, podemos crear un mural en el que los niños pinten con las diferentes partes del cuerpo, diferentes tipos de pinturas, diferentes colores, etc. En el que participen un grupo de no más de siete niños. El mural debe de ser amplio y situarse en un lugar espacioso en el que no haya objetos que obstaculicen la libre expresión creativa de los niños. Hay que tener en cuenta que va a ser una actividad que va a requerir de todo el cuerpo, por eso es importante que los niños acudan con ropa cómoda y que no importe ensuciarla. Esta actividad podría durar un poco más que las anteriores (aproximadamente quince minutos) puesto que cuando los niños pintan y crean arte no se suelen dispersar con tanta facilidad, porque es una actividad que están haciendo ellos desde su más profunda imaginación. Esto potencia su expresión y, seguramente su bienestar, porque cuando expresan lo que sienten perciben bienestar interno. Después de esto, una buena idea sería comentar ese mural entre todos, ver que perciben los demás de mi dibujo y qué es lo que percibo yo del arte plástico de los demás. Los niños tienen mucha imaginación, por eso nos pueden dar muchas ideas y nutrirse unos de otros en esto momentos, porque lo que no se le ocurre a uno, se le ocurre a otro y viceversa.

Para esto, vamos a necesitar un lugar espacioso, un mural de lienzo de aproximadamente cuatro metros de largo, un grupo de niños de no más de siete, ropa cómoda, pintura líquida de todos los colores y platos o recipientes de plástico para colocar las pinturas y que los niños puedan cogerlas. Los objetivos planteados para esta actividad son:

- Trabajar la creatividad y la imaginación en los más pequeños.
- Desarrollar la libre expresión, siempre con respeto y empatía.
- Alimentar el pensamiento crítico y la reflexión.
- Aprender vocabulario y expresiones en español.

Estas tres dinámicas son bastante novedosas y creo que podrían implementarse perfectamente en las aulas de 3 y 4 años para mejorar y ampliar las dinámicas existentes. Aun así, deberían tener un período de prueba para comprobar que son tan eficaces como parecen a simple vista y ver si se logran los objetivos establecidos en cada una de ellas. Después de haber analizado cada parte con detalle, establecido los objetivos y justificado el tema, buscado información sobre autores entendidos, descrito mi pequeña investigación y elaborado propuestas didácticas, doy por concluido mi documento. Llegados a este punto, he podido ver la eficacia de las dinámicas innovadoras con respecto a la enseñanza de segundas lenguas, tanto por la teoría existente acerca de este ámbito, como por las prácticas que he hecho en el colegio de Truro. He podido aprender muchas técnicas y metodologías a la hora de que este proceso sea más fructífero y gratificante para los niños. Enseñar una segunda lengua desde cero puede resultar complicado, pero por ese mismo motivo es necesario que se lleve a cabo desde infantil, para que se facilite a los niños la adquisición tanto de otra lengua, como de otra cultura. Los niños aprenden rápido e interiorizan los conceptos de manera activa, por lo que, aunque parezca una tarea ardua, les será sencillo siempre y cuando las maestras pongan de su parte y hagan ese camino más familiar, contextualizado y divertido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barnet, A. (2008). Las nuevas tecnologías fracasarán sin un cambio en la forma de enseñar. *La Vanguardia*.

Caballero, M. J. (2011). Ciencia en Educación Infantil: La importancia de un “rincón de observación y experimentación” ó “de los experimentos” en nuestras aulas. *Pedagogía Magna*. (pp. 58-63).

Consejo de Europa (2002). Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Subdirección General de Cooperación Internacional (traducido por el Instituto Cervantes 2002). *Council of Europe*. Madrid, Anaya. (pp.58-155).

Delors, J. (1994). La educación encierra un tesoro. *Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el Siglo XXI*. París: UNESCO.

Google imágenes. Recuperado de <https://www.google.es/imghp?hl=es&tab=wi&authuser=0&ogbl>.

González, T. (2017). Materiales para fomentar en alumnos de Educación Infantil el aprendizaje de forma lúdica de una segunda lengua: español. *Una mirada a la juventud española. Educación y futuro digital*. CES Don Bosco. (pp. 25-31).

Harmer, J. (2001). *The practice of English Language Teaching*. Malaysia: Pearson Education.

Kuhl, P. (2010). *The linguistic genius of babies*. Recuperado de https://www.ted.com/talks/patricia_kuhl_the_linguistic_genius_of_babies.

Leganés, E. (2013). Aprovechamiento de la especialización fonetológica en el proceso de adquisición de segundas lenguas. Aplicación del *BRaIN Method*. *Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba*. (pp. 27-275).

Martín-Laborda, R. (2005). Las nuevas tecnologías en la educación. *Fundación Auna*.

Moya, A. M. (2009). Las nuevas tecnologías en la educación. *Innovación y experiencias educativas*. (pp. 1-9).

Níkleva, D. G. (2012). La competencia intercultural y el tratamiento de contenidos culturales en manuales de español como lengua extranjera. *Resla*, 25. (pp. 166-183).

Nóvoa, C. E. (2011). Adquisición de la lengua materna como base de enseñanza y aprendizaje de segundas y sucesivas plurilingüismo y aculturación. *Papeles Salmantinos de Educación*, 15. (pp. 245-252).

Pinterest imágenes. Recuperado de: <https://www.pinterest.es>.

Richards, J. C. y Rodgers, T. S. (1986). Enfoques y métodos en la enseñanza de idiomas (traducido por José Manuel Castrillo 1998). *Cambridge University Press*.

Richards, J. C. y Rodgers, T. S. (2014). *Approaches and Methods in Language Teaching*. *Cambridge University Press*.

Rico-Martín, A. M. (2005). De la competencia intercultural en la adquisición de una segunda lengua o lengua extranjera: conceptos, metodologías y revisión de métodos. *Porta Linguarum*, 3. (pp. 82-90).

Rico-Martín, A. M. (2013). Análisis de recursos en red para el desarrollo de la competencia intercultural y el español como segunda lengua en Educación Infantil. (pp. 1-9).

Rico-Martín, A. M. (2013). La competencia transcultural en el aprendizaje de una lengua no materna: desarrollo de actitudes positivas hacia la alteridad. *Lenguaje y Textos*, 37. (pp. 171-182).

Schwartzman, H. B. (1982). *Transformations. The Anthropology of Children's Play*. New York: Plenum.

Trujillo, F. (2005). En torno a la interculturalidad: reflexiones sobre cultura y comunicación para la didáctica de la lengua. *Porta Linguarum*, 4. (pp. 25-33).

Winkel, H., Zhou, J., Li, Z., Mei, G.X., Peart, E., y Booth, K. (2016). *Challenges of foreign language learning early childhood*. S. O'Neill y H. Van Rensburg, *Global Language Policies and Local Educational Practices and Cultures*. (pp. 142-156).

ANEXOS

Anexo 1

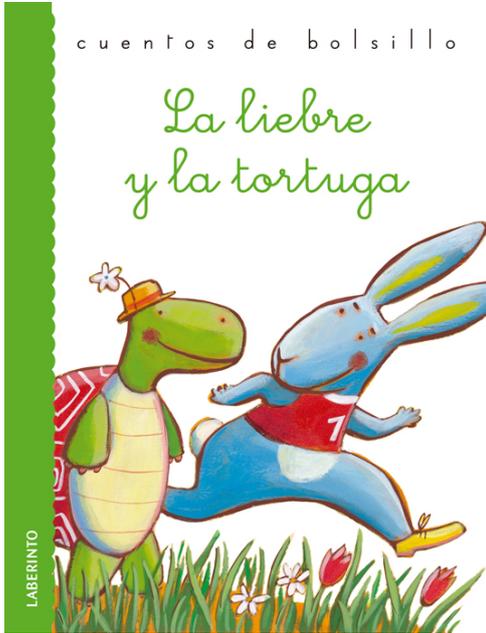


Ilustración 2: Cuento La liebre y la tortuga



Ilustración 1: Cuento La cigarra y la hormiga

Anexo 2



Ilustración 3: Cuento El Monstruo de Colores

Anexo 3



Ilustración 5: Dibujos con el borde de vasos de plástico y pintura



Ilustración 4: Dibujos con esponjas y pintura



Ilustración 7: Dibujos con corcho de botellas y pintura



Ilustración 6: Dibujos con corcho de botellas y pintura



Ilustración 8: Dibujos con hojas y pintura



Ilustración 9: Dibujos con pintura y patatas cortadas con diferentes formas



Ilustración 10: Dibujos con patata cortada por la mitad y pintura



Ilustración 11: Actividad en la que tenían que pintar con pinceles en plásticos estirados



Ilustración 12: Actividad en la que tenían que pintar con pintura en las manos en plásticos estirados



Ilustración 13: Dinámica en la que los niños desde arriba pintan en un plástico con pintura y los de abajo tienen otra perspectiva de la actividad

Anexo 4



Ilustración 14: Película Copito de Nieve
(utilizada para las mini obras de teatro)

Anexo 5



Ilustración 15: Película La tropa de trapo
en el país donde siempre sale el sol
(utilizada para las mini obras de teatro)